



La práctica pedagógica y el Juego educativo en la escuela rural multigrado-unitaria*

Ángel Andrés López Trujillo**
Yasaldez Eder Loaiza Zuluaga***
Paula Andrea Duque****

López-Trujillo, A. A., Loaiza-Zuluaga, Y. E. y Duque, D. (2022). La práctica pedagógica y el Juego educativo en la escuela rural multigrado-unitaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(1), 187-211. <https://doi.org/10.17151/rlee.2022.18.1.10>

“El Juego educativo se convierte en una de las principales estrategias del aprendizaje y de conductas humanas” (Ospina y López, 2021, p. 31).

Resumen

El presente artículo es el resultado de un estudio cualitativo cuyo objetivo fue construir estrategias que mejoren la práctica pedagógica docente por medio de educación corporal y promoción de la salud en escuela rural, resignificando la práctica, adoptando de enganche al Juego educativo y hábitos de salud. Materiales y métodos: diseño metodológico investigación acción reflexión, el análisis enfocado al docente rural en aula multigrado, cómo se hace, por qué se hace y el para qué se hace, permitió originar afianzamientos en la estructura sapiente en prácticas socioculturales humanizadas; resultados: develan vicisitudes pedagógicas, didácticas y escollos del entorno escolar para desplegar su quehacer; conclusiones: plasman cómo la capacidad humana potencia el fortalecimiento de la práctica docente, sus habilidades para propiciar alternativas, métodos de gestión de aula, enseñanza y resolución de problemas que susciten pensamiento crítico, propositivo trascendente a lo académico en ambientes socioeducativos y culturales carentes de presencia y apoyo de diferente orden.

Palabras Clave: Práctica pedagógica, escuela, educación rural, juego educativo, bienestar social.

*Este artículo es resultado de investigación y deriva del proyecto denominado: “La escuela del juego en la ruralidad prácticas recreo deportiva, cultural y saludable”, con filiación institucional de la Universidad Católica de Manizales y la Universidad de Caldas. Grupo de Investigación: Educación y Formación de Educadores (EFE), GRIEN por la UCM y Maestros y Contextos por la U de Caldas.

Magister y doctorando en Educación, profesor asociado Universidad Católica de Manizales, Manizales, Departamento de Caldas, Colombia. E-mail: alopez@ucm.edu.co  orcid.org/0000-0002-6421-2032. **Google Scholar

***Ph. D. en Ciencias de la Educación. Profesor Titular Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. E-mail: yasaldez@ucaldas.edu.co  orcid.org/0000-0003-4215-2267. **Google Scholar**

****Magister en Educación y desarrollo humano. Profesora Asociada Universidad Católica de Manizales, Manizales, Colombia. E-mail paduque@ucm.edu.co  orcid.org/0000-0001-7237-6195. **Google Scholar**

Recibido: 12 de octubre de 2021. Aceptado: 29 de diciembre de 2021.



The pedagogical practice and the educational game in the multigrade-unitary rural school

Abstract

This article is the result of a qualitative study whose objective was to build strategies that improve the pedagogical teaching practice through physical education and health promotion in rural schools, re-signifying the practice and adopting the educational game and health habits. Materials and methods: action-research reflective methodological design. The analysis, focused on rural teachers in multigrade classrooms: how it is done, why it is done and what it is done, allowed originating reinforcements in the sapient structure in humanized sociocultural practices. Results: the results reveal pedagogical and didactic vicissitudes and pitfalls of the school environment to deploy their work. Conclusions: the conclusions capture how human capacity enhances the strengthening of teaching practice, its abilities to promote alternatives, classroom management methods, teaching and problem solving that arouse critical thinking, purposeful transcendence of academics in socio-educational and cultural environments lacking presence and support of different order.

Key Words: Pedagogical practice, school, rural education, educational game, social welfare

Introducción

El proceso investigativo le apostó a la construcción de una concepción educativa a partir de la reflexión, interpretación y comprensión del quehacer pedagógico de los maestros en la educación rural, la acción como aporte para resignificar un escenario socioeducativo como es el de la escuela rural. Las categorías fundantes de este proceso fueron el juego como pretexto, asidero de exploración y de interacción en un ambiente destinado al desarrollo de procesos de enseñanza y de aprendizaje; el juego como acción propia del sujeto para desplegar de manera extractiva las potencialidades humanas por medio del cuerpo y el movimiento; y la salud, representada en la promoción de hábitos saludables, los cuales están latentes en el escenario de formación, no obstante, dichos hábitos continúan pendientes de ser priorizados como parte fundamental de las prácticas educativas en la escuela.

El diseño metodológico de investigación acción reflexión fue adoptado para dinamizar diferentes caminos en la práctica educativa rural, de tal modo que favorece la práctica sociocultural con la coparticipación del docente rural en la

resolución de situaciones propias de su quehacer por medio de una práctica pedagógica centrada en lo humano, se reconoció en la investigación la posibilidad de reivindicar al docente, el cual devela una serie de ocupaciones expresadas en sus relatos, su voz así permite la recolección de información para dar cuenta de las vicisitudes, la cotidianidad vivida como docente y la de sus estudiantes.

En términos de mejora de práctica pedagógica, se hizo un ejercicio reflexivo en torno al desempeño de los docentes en las escuelas rurales, entendida la reflexión como lo plantea Marín et al (2019, 159); como “un camino para entender la asociación entre la teoría y la práctica”; aportando así al acercamiento para comprender la realidad, que más allá de tener un horizonte pedagógico como política educativa (escuela nueva), es reconocer otros aspectos fundamentales para su buen desarrollo, relacionados con la infraestructura educativa con que se cuenta, el contexto social, político, cultural y económico actual que viven los habitantes rurales y cómo esto influye en dichas prácticas docentes.

A partir de los referentes revisados en diferentes contextos se evidenció la necesidad de desarrollar iniciativas educativas, de gestión social, investigación y desarrollo a través del liderazgo de directivas, líderes y demás actores que consideren lo rural como un foco de integración social y de desarrollo, visibilizando desde procesos investigativos diferentes realidades socioeducativas, escribiendo sobre estas y proponiendo nuevas alternativas de trabajo en materia educativa y pedagógica.

Lo que no se hace visible parece que no existe, y la investigación puede ayudar a evitar que tal invisibilidad siga constituyendo una de las grandes rémoras para estos centros. Nos referiremos con datos a la brecha empírica que sigue existiendo sobre la escuela rural. (Bustos, 2011, p. 157)

Los diferentes acercamientos a la educación de territorios rurales han convertido este escenario en una posibilidad inexplorada, una fisura estudiada tímidamente por la comunidad académica, educativa, esto ha generado una visión limitada y sesgada del contexto, de la vida rural y de una necesidad clara por develar la cruda realidad que se vive en la cotidianidad de un territorio, que por extensión es mucho más amplio y de menor posibilidad al acceso de atenciones que sí se pueden dar con mayor facilidad en la urbe.

En tal sentido, la investigación en territorios rurales, permite la documentación y sistematización de experiencias educativas en perspectiva del profesor de la escuela rural, el cual tiene mucho por dar a conocer, por esto se precisa avanzar en procesos rigurosos de indagación y de este modo, visualizar el proceso educativo rural y así, comprender las dinámicas educativas y los procesos educativos que se requieren en los contextos rurales; asunto que es posible a partir de procesos investigativos, desde allí se puede caracterizar y dar nuevos sentidos a la escuela rural.

Materiales y métodos

El estudio se realizó desde el enfoque cualitativo, el cual tuvo un diseño metodológico de *investigación acción reflexión*; el cual, según lafrancesco (2013) se refiere a

La investigación acción reflexión se fundamenta en el paradigma crítico- reflexivo, interpretando, desde la dialéctica, la vida social y los cambios sociales y tiene, como finalidad, promover la participación de los miembros de una comunidad en la comprensión de sus problemas y en la planeación de propuestas de acción, su ejecución, la evaluación de resultados, la reflexión y la sistematización del proceso seguido. (p. 82)



Figura 1. Diseño metodológico de Investigación Acción Reflexión

Fuente: Elaboración propia a partir de lafrancesco (2013).

En este diseño metodológico, los participantes son sujetos activos que reflexionan sobre lo que se hace, cómo se hace, por qué se hace y el para qué se hace; esto permite, tanto al investigador como a la comunidad, hacer un análisis reflexivo de la realidad, producir cambios o afianzamientos en la estructura cognoscitiva y nuevas prácticas sociales y culturales.

Población objeto: docentes de instituciones educativas (en sedes rurales) del departamento de Caldas y Valle del Cauca en Colombia. Los municipios fueron: Manizales, Villamaría, Palestina, Chinchiná, Neira, en Caldas; Santander de Guacaré y Bugalagrande, en el Valle del Cauca.

Población muestra: 10 docentes rurales, entre 1 y 2 docentes por sede fueron indagados. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista cualitativa semiestructurada y la observación no participante, de acuerdo con Buendía *et al.* (2010) “la entrevista cualitativa, junto con la observación participante, es la técnica más usual en la investigación cualitativa” (p. 275), el instrumento fue el cuestionario de preguntas abiertas, con lo cual se privilegió la voz del sujeto entrevistado, en este caso el docente rural, quien pudo expresar la comprensión propia de su quehacer pedagógico, objeto de estudio de interés y el diario de campo para la descripción e interpretación del fenómeno estudiado.

La validación se realizó mediante juicio de expertos, inicialmente se hizo búsqueda de profesores con reconocimiento en la temática, formación doctoral y experiencia en pedagogía de entre 10 y 20 años, para la selección del número de jueces, se tuvo en cuenta los autores Escobar y Cuervo (2008, p. 29), procurando ser precisos. A cada experto se envió el resumen del estudio, objetivos y propósitos de la investigación; el procedimiento se logró teniendo en cuenta las características del método Delphi de López-Gómez (2018), su desarrollo garantizó el anonimato, establecer un proceso iterativo a través del *feedback* y se orientó hacia una medida estadística de la respuesta de grupo.

El procesamiento de la información y su respectivo análisis se logró con base en la teoría fundada por Strauss y Corbin (2002), la codificación de la información y respectiva saturación fue axial, abierta y selectiva. Se usó el *software* ATLAS.ti, versión 7.5. “La distinguen de otros métodos y son la manera de construir teoría. La idea no es adherir de manera rígida a ciertos procedimientos sino más bien lograr una aplicación fluida y hábil” (Strauss y Corbin, 2002, p. 52).

La triangulación de la información: con lo anterior, el proceso permite un ejercicio interpretativo desde postulados teóricos asociados con la práctica pedagógica, el juego y la escuela rural. Vallejo y de Franco (2009), dispusieron la apertura al análisis de la información considerando a lo epistémico como base del objeto de estudio, además de discursivo, con el cual se abordó la caracterización del problema, lo experiencial del docente en su quehacer pedagógico y finalmente, la reflexión propia de los investigadores de manera conjunta con las comprensiones propias del entrevistado.

Análisis y discusión

La información recolectada y su análisis riguroso y sistemático, permitió develar vicisitudes pedagógicas, limitantes didácticas y dificultades en el entorno de la escuela rural para el desarrollo de una práctica docente, las diferentes reflexiones del proceso se lograron concretar de manera evidente en los diferentes testimonios de los docentes rurales indagados, en total se accedió a 10 sedes rurales en municipios del departamento de Caldas y Valle del Cauca en Colombia, siendo estas las siguientes instituciones educativas y sus respectivas sedes. a saber:

- I.E. Aguacatal, sede José Acevedo y Gómez, vereda el Cholo.
- Institución Educativa Fortunato Gaviria, sede Nueva Primavera.
- I.E. El trébol, sede San Francisco, vereda La Esmeralda.
- I.E. Adolfo Hoyos Ocampo, Sede A y Sede B, escuela El Arenillo.
- I.E. Juan XXIII, sede Letras.
- I.E. Llano Grande, sede Jhon F. Kennedy.
- I.E. El Trébol, sede principal.
- IE. Ceilán. Bugalagrande Valle.
- I.E. General Santander de Guacarí Valle.
- Sede Satélite Pedro Vicente Abadía.

El objeto de estudio se desarrolló a partir de la base epistémica concerniente a la educación rural, categoría central en el estudio, la escuela rural como escenario al cual se previó acceder, por su significado instituido en el imaginario social de lo rural, se consideró que para delimitar el ejercicio de indagación era necesario definir el objeto discursivo, el cual se ubicó desde el siguiente problema de conocimiento: *¿Cómo la práctica pedagógica puede aportar a la mejora del desempeño del docente en la escuela rural?*

A continuación, se presenta la construcción semántica del proceso, la descripción está desglosada entre categorías principales y las subcategorías:

LA EDUCACIÓN RURAL

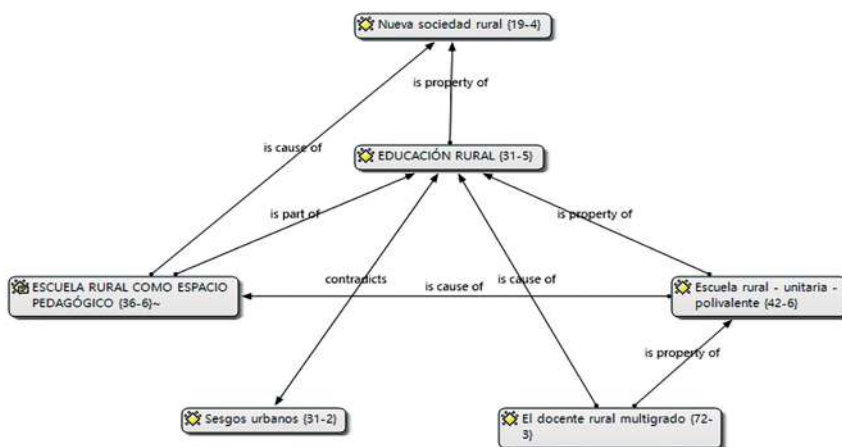


Figura 2. Categoría EDUCACIÓN RURAL

Fuente. Atlas Ti – 7.5.

El recurso urbano es mucho mejor, porque puede ser por la ciudad que desamparan mucho la planta física y el recurso, en la zona rural es como abandonada, esa sería una dificultad, la segunda dificultad que yo veo es que el Estado no se preocupa por la capacitación de los muchachos, porque casi siempre en las escuelas rurales el maestro tiene que enseñar primero todas las áreas y segundo, varios o todos los grupos a la vez, entonces es una desventaja para mí, es una desventaja grande, es tanto, que en las charlas yo con los padres de familia les decía, señor padre de familia voy a ser muy consciente y ustedes lo meditan y lo piensas, lo quieren dejar aquí bien pueda, pues si usted tiene posibilidades de llevarla a una escuela regular donde su niño esté con los pares académicos de tercero tiene mucha ganancia, si quiere déjelo aquí, pero sabe que aquí la parte académica no rinde por tanta dificultad, tercero, otra diferencia que yo veo muy marcada, los padres de familia en la ciudad pues colaboran mucho porque tengan el recurso, por allá para conseguir uno cualquier colaboración es demasiado difícil, es que es demasiado difícil, cuarto, los recursos, lo que yo decía ahora,

mientras que en las escuelas urbanas usted puede tener unos salones encerrados, organizados, con plataformas, todos los niños con Tablet y todo, allá todo es muy abandonado, son las diferencias marcadas, y por último, yo pienso que para mí es una fortaleza, aquí es muy difícil enseñar en la ciudad porque los muchachos son irreverentes, groseros, altaneros, ya no respetan a los docentes, en cambio en la zona rural, los muchachos lo respetan a uno y lo acatan y lo obedecen y son muy colaboradores los niños, los niños hasta discuten y pelean porque no lo mandé a lavar el baño, usted ponga aquí un muchacho a recoger una basura y veras que te pega o no te mienta la madre, responden que para eso tienen aseadoras, eso es otra dificultad, mientras que en la ciudad hay aseadores, psicólogos, jefe de mantenimiento, hay de todo y en las escuelas rurales no hay, no hay nada de eso, esa es una gran dificultad que se ve y aquí en Manizales por lo general los colegios y escuelas tienen profesor de educación física, el profesor de artes, el profesor de inglés, en cambio yo allá he luchado y no he podido y para mí es una falencia, porque no tengo quien me dé la mano para poder trabajar con los niños de las diferentes áreas, es como todo eso, los más y los menos de todo. (Entrevista personal, docente sede rural, 8 de marzo de 2021) en la vereda Arenillo - Manizales

Se abordó el objeto de estudio desde el término categorial “educación rural”; el cual representa posibilidades socioeducativas y a la vez, permite comprender la ambigüedad conceptual que puede darse en virtud de estar instituida de acuerdo con la dinámica sociocultural, política, económica, entre otros aspectos. Echavarría *et al.* (2019), plantean que “La educación rural ‘no es un concepto urbano’” (p. 15). En el marco de este planteamiento, el cual es adoptado en la investigación, se considera el proceso educativo rural, como un proceso particular de cada escenario socioeducativo donde se desarrolle; las diferentes condiciones hacen de este proceso algo único, el docente rural multigrado, en este sentido, es un sujeto clave en la consecución de la práctica educativa, puesto que en muchos casos las diferentes garantías esperadas por parte de los entes correspondientes no atienden las características específicas del proceso educativo en este medio

En este sentido, parte de la reflexión y el ejercicio epistémico logrado ha llevado a discurrir el tema de lo rural y la ruralidad como parte de la educación rural, la cual posee una polisémica característica de interpretación, en este sentido surgen tópicos de indagación como el siguiente:

¿Desde dónde se está demarcando y relacionando rural y ruralidad? Esta crítica llevo a reabrir un viejo debate entre los sociólogos rurales, acerca del objeto de la disciplina. Este debate se podría sintetizar acerca de lo polisémico de la categoría denominada “nueva ruralidad” (Romero, 2005), las características propias del momento sociohistórico, parecieran hacer afectación en el imaginario instituido de la concepción novedosa rural, no obstante, hay un margen instituyente de interpretación propia del ejercicio investigativo que permite cuestionar esta nominación por lo nuevo, preguntándose si realmente se debe avanzar de acuerdo con la manera de comprender lo rural como algo nuevo. Al respecto, Mikkelsen (2013) menciona que:

Este concepto puede presentar una nueva forma de “mirar” y definir lo rural, la motivación de tal preocupación está relacionada al problema de identificar lo que se entiende por rural, lo cual fue largamente debatido en la sociología anglosajona en la década de 1980 y que fue trasladada a varias comunidades académicas latinoamericanas. (p. 9)

En consecuencia, lo rural se ha configurado de manera compleja en la dinámica sociocultural, con cualidades propias de un territorio distante al territorio urbano en diferentes modos, desde la infraestructura física del lugar, las distancias geográficas, la accesibilidad de diferente orden, pero más allá de esto, desde la brecha en su manera de ser apreciada, sus características particulares pero diversas en el marco del campo, extenso y disperso hacen de lo rural un lugar de un tiempo pasado, donde aún se hacen actividades de forma manual, donde aún se es nómada en lo digital y tecnológico, pero además, lo importante sigue siendo el poder encontrar en este modo de vivir, sentido y posibilidad de realización, para el docente rural esta comprensión no es indiferente, puesto que es él quien reconoce en la comunidad todos estos “sentires”, estas percepciones, concepciones propias del habitante de lo rural.

La definición estadística de ‘lo rural’, tal como establecen Castro & Reboratti (2008), fue acuñada en Francia en el siglo XIX, en ella el criterio que distingue lo rural de lo urbano es la cantidad de habitantes. Mientras que en Francia este concepto ha sido revisado dos veces, en Argentina se continúa utilizando sin modificaciones. Así, según la clasificación censal que establece el INDEC, son urbanas las aglomeraciones que posean 2.000 habitantes o más. Por otra parte, aplica la categoría de población rural agrupada para las localidades que presentan menos de 2.000 habitantes, mientras que al resto de la población rural la define como dispersa. (Mikkelsen, 2013, p. 236)

Cuando nos remitimos a la ruralidad, expresa Méndez (2009), nos referimos a un concepto de moda, lo cual apoya las afirmaciones dicotómicas de Mikkelsen frente la palabra ruralidad y lo instrumental de esta al ser comprendida, la Comisión Económica para América Latina (Cepal) (2013), planteó sobre la ruralidad que:

Las áreas rurales han cambiado fuertemente en las últimas décadas y hoy se habla de fenómenos como nueva ruralidad, áreas periurbanas y “rururbanas”, desperfilamiento de los límites entre lo rural y lo urbano, aumento de los flujos de personas y bienes entre las áreas rurales y urbanas y también en el otro sentido, aumento de las interrelaciones de todo tipo entre ambas áreas, entre otros. (p. 7)

Con base en lo anterior, es claro cómo al dialogar sobre “la ruralidad”, se suscita repensar en una nueva ruralidad, la cual refiere una serie de reconfiguraciones, por lo tanto, dichas circunstancias no están asociadas directamente con la educación rural, la cual, de manera puntual es objeto de estudio en esta investigación, gracias a las particulares condiciones socioculturales, geográficas, sanitarias y de acceso, entre otras.

Con relación a la educación rural, se reafirma que es un proceso diferente al proceso educativo en lo urbano y sus interpretaciones afines.

Práctica pedagógica y el juego

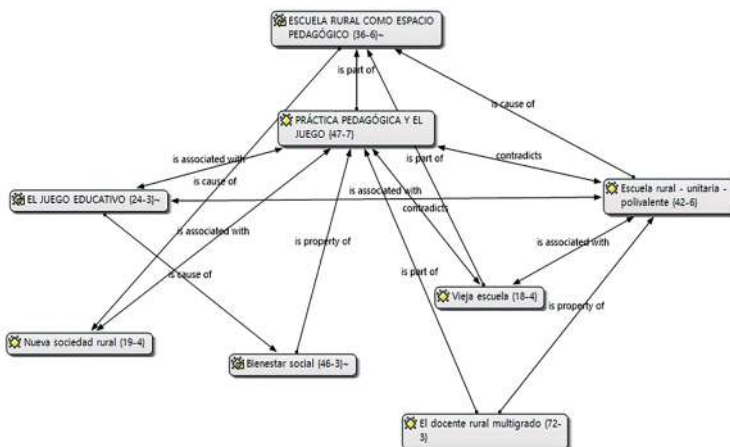


Figura 3. Categoría PRÁCTICA PEDAGÓGICA Y EL JUEGO.

Fuente. Atlas Ti – 7.5.

Como aporte a la innovación en la escuela rural, el preocuparse por la enseñanza y la relación de esta con el estudiante, es tener la posibilidad de explorar en dicha correspondencia un proceso de interacción social trascendente a la academia, al desempeño orientado desde un currículo direccionado desde lo ministerial. López *et al.* (2021), plantean cómo el escenario de la escuela rural se configura como ese espacio de interacción.

Donde el profesor es un agente fundamental para la transformación de sus escenarios de trabajo y para la interacción con la comunidad y sus estudiantes. Esto implica un entramado de acciones y de vivencias para comprender la experiencia educativa del profesor-docente en el contexto de la escuela rural. (p. 45)

La práctica pedagógica en este sentido se hace fundamental a causa de favorecer varios aspectos del ambiente escolar rural donde las falencias, los vacíos y limitaciones locativas, materiales, políticas y socioeconómicas afectan de manera directiva el desarrollo educativo; es por ello que, la complejidad del conocimiento de la escuela rural, “requiere prácticas educativas reflexivas donde se tenga en cuenta el desarrollo de habilidades” Echeverry, Gutierrez, Quintero, (2017, 85); de todo orden que potencien una adecuada dinámica en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

En el ejercicio epistémico Duque *et al.* (2013), afirman como en la práctica pedagógica

Se aplica todo tipo de acciones como organizar la clase, preparar materiales, poner a disposición de los estudiantes recursos para el aprendizaje que den respuesta a las situaciones que surgen dentro y fuera del aula. Pero también es vista como una etapa de superación de pruebas, puesto que con las experiencias que se van adquiriendo a partir de las actuaciones realizadas como docente, se avanzará en las capacidades que tiene el docente para enfrentarse en su labor profesional. (p. 18)

El docente tiene la oportunidad de aprender en el proceso una serie de conocimientos, todos a partir de sus experiencias, las cuales en ocasiones son adoptadas, no obstante, el docente es quien de acuerdo con su vocación y su interés por la práctica pedagógica es quien decide si estas nuevas experiencias son tomadas para su mejoramiento o en definitiva continua en una dinámica lineal de pensamientos y de acciones.

De acuerdo con lo anterior, es importante precisar cómo dicha práctica pedagógica se puede adquirir a partir de la aprehensión de habilidades y conocimientos propios del saber pedagógico, un saber que se ha resignificado a lo largo del tiempo y que para efectos de la investigación ha sido apropiado y comprendido de forma tal que permite reivindicar dicha práctica pedagógica como esa posibilidad que favorece un contexto condicionado en diferentes órdenes, y que al mismo tiempo y de manera afortunada, se potencia con las capacidades del ser humano, el docente, resiliente y proactivo ante las limitantes.

La práctica pedagógica en este sentido se centra en lo humano como una oportunidad de reencuentro, así lo afirman Jaramillo y Murcia (2014) “la pedagogía reclama y aboga por que el ser retorne a su condición humana” (p. 146). Uno de los principales argumentos pedagógicos está basado en la capacidad de comprender al sujeto desde su condición de vida (Boix, 2011), en tanto el educador, a partir de ello pueda tener empatía por el otro, el discente, al reconocerlo como un sujeto con capacidades y condiciones de vida particulares a otros sujetos en la práctica educativa rural, o la capacidad de reaccionar, de responder ante la existencia del otro y no comprometer su propia existencia en el atrevimiento de estar en el lugar del otro, puesto que esto sería algo que no es posible.

Escuela rural como espacio pedagógico

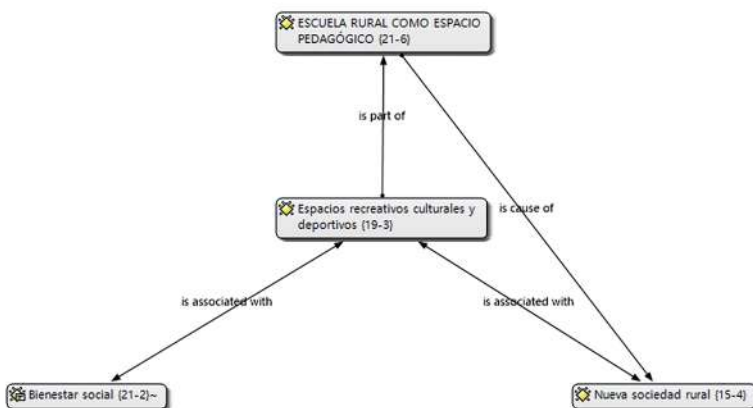


Figura 4. Categoría ESCUELA RURAL COMO ESPACIO PEDAGÓGICO.

Fuente. Atlas Ti – 7.5

Es preciso visualizar y abordar el espacio de la escuela rural como un espacio humano, de encuentros y desencuentros intrapersonal e interpersonales, tanto para el docente como para los demás actores sociales que habitan la escuela, en este sentido, la particularidad de la demanda en los sujetos por un desarrollo extractivo de adaptabilidad al medio, sus diferentes vicisitudes propias de la realidad sociocultural, política y pedagógica, con lo cual es favorable la reivindicación y/o construcción de la escuela rural desde adentro.

Sería bien interesante, por ejemplo, desde el área de educación física, establecer currículos realmente contextualizados a esas condiciones ambientales geográficas y geológicas en las cuales se encuentran las comunidades, lo que yo les decía ahorita, no es lo mismo salir yo a trotar acá que estamos a 1.900 m s. n. m, a echar una carrerita ahí arriba y hay niños que viven mucho más arriba en la escala, entonces, obviamente esos contextos deberían también apuntar a hacer un proceso real de inclusión de los chicos dentro del proceso educativo, no es llevarle a ver lo mismo que un chico de ciudad, sino, bueno vamos a coger las orientaciones, los lineamientos, las temáticas, pero las vamos a ubicar realmente en el contexto en el que usted se desenvuelve, cosas que realmente apliquen a esos contextos, como esta contextualización. (Entrevista personal, docente sede rural, 20 de abril de 2021) Cercana al corregimiento: San Antonio de Padua, ubicada en el kilómetro 64 de la troncal Manizales-Fresno.

Con relación al relato anterior, el cual está orientado desde la comprensión docente la escuela rural desde de sí misma, es escenario rico en posibilidades con una apuesta pedagógica que influya directamente en el aula, allí la práctica pedagógica del profesor puede hacer un aporte en la transformación de las prácticas sociales, estas en el marco de actividades recreo deportivas y culturales, actividad física y otras formas de interacción donde el cuerpo y el movimiento estimulen y aporten en la formación integral y las relaciones interpersonales, necesarias en la construcción de paz, la equidad y el desarrollo, en la línea de pensamiento se adopta una práctica pedagógica personalizada y liberadora porque permite envolver a la práctica educativa en tanto el estudio de la misma genere aporte a la mejor comprensión de lo humano siendo este un argumento epistémico de lo pedagógico.

En consecuencia con lo planteado, es apropiado traer la reflexión de Murcia y Jaramillo, (2017); quienes apoyados en Freire consideran que, en una pedagogía

liberadora, el proceso de construcción tiene que hacerse desde adentro, aunque lo anterior no implica quedarse en lo local, a lo cual, el autor propone que se recorra de lo local a lo regional, de lo regional a lo nacional y de lo nacional a lo mundial, con lo que se tiene un cubrimiento de lo sociocultural e histórico.

Pensar la escuela desde adentro es la forma de transformar la práctica educativa, la cual necesita de la reflexión pedagógica constante. El ser humano es en este sentido el principal propósito de dicho pensamiento, puesto que se encuentra en un lugar del mundo, en su gran mayoría de ocasiones sociohistóricas, relegado a lo mínimo en todos los órdenes; Feu (2004) se refiere a la escuela rural como la *escuela pequeña* “como un espacio de creatividad, colaboración, autonomía en el aprendizaje y de relación privilegiada con el medio” (p. 165). Configurada como un espacio reivindicado para el desarrollo de prácticas sociales donde se reconocen dinámicas sin precedentes, apareciendo así, nuevas formas de producción, nuevas actividades individuales y colectivas, otras maneras de ver la vida misma, nuevas relaciones sociales, nuevas figuras comunitarias, nuevas labores, por ello, la práctica pedagógica en este sentido aporta a la innovación de la escuela como el espacio de encuentro de nuevas maneras de formación humana.

El juego educativo

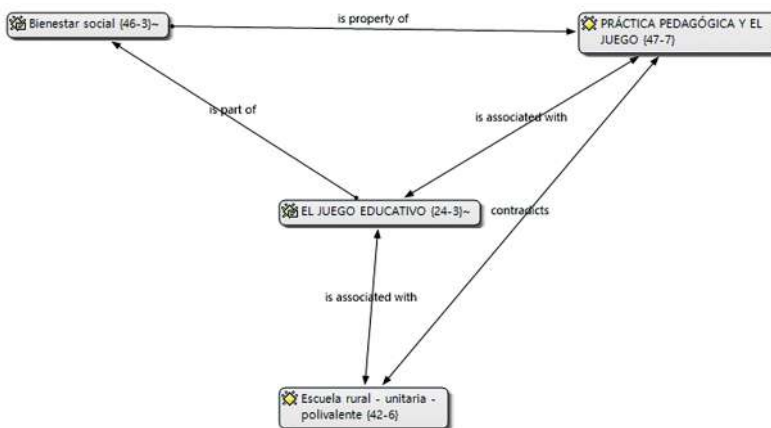


Figura 5. Categoría EL JUEGO EDUCATIVO.
Fuente. Atlas Ti – 7.5.

Yo creo que si uno pudiera darle a los niños educación física todos los días, sería la maravilla, sería el ideal más una utopía, porque es que al Estado lo que más le importa es la parte académica, en el sentido de que el niño siquiera aprenda, mínimamente pero que aprenda, pero a él no le interesa la parte del física, entonces lo que decía ahora, he escuchado que hay un proyecto de ley para quitar los profesores de educación física en las instituciones, vamos como en contravía, queremos que los niños cada día salgan más sanos y mire la gran dificultad que se tiene frente a la participación de la educación física, entonces yo pienso que aunque yo he sido muy dispuesto, lo que pasa es que políticamente este país está muy desordenado y muy desubicado porque por allá dicen una cosa y aparte hacemos otra y entonces yo pienso que ojalá uno la importancia de la parte recreativa, lúdica, de la sana convivencia, de la sana alimentación es fundamental, pero difícilmente se logra por los estilos de vida que vivimos. (Entrevista personal, docente, fecha)

El desarrollo de estrategias mediadas por el Juego educativo resultó ser acertado de forma consistente, gracias a la posibilidad natural de todo ser humano de explorarse a sí mismo a través de su cuerpo y el movimiento. Así lo plantean López y Jaramillo (2018): “Habitar el cuerpo es vivir en diálogo con el mundo” (p. 88). Cuando el situar en diálogo su propia existencia posibilita de manera inherente la coexistencia del sujeto con los demás, lo que se adopta, en palabras de Lévinas (1977), es la posibilidad de reconocerse a sí mismo, para poder de este modo reconocer al otro y lo otro; esto se logra comprender como esa relación intra e interpersonal del sujeto en una comunidad, la escuela rural.

El cuerpo y movimiento como posibilidad de reconocimiento propio y ajeno. ¿Es el Juego importante en la vida del ser humano? Esta es una cuestión que más allá de tener una respuesta afirmativa, es una conducta inherente a la naturaleza misma del sujeto, no es solo propia del ser humano, sino que hace parte de la conducta de diferentes seres vivos en el mundo, Ospina y López (2021) consideran “el cuerpo y el movimiento como potenciadores del pensamiento” (p. 29), el Juego, en este sentido deja de ser visto de manera lineal, desde el imaginario generalizado de las sociedades donde se entiende como algo deportivo, físico meramente; el Juego educativo las abarca y además supera estas maneras de ser entendido, puesto que permite al ser humano aprender a

partir del gozo, del disfrute, no es solo una actividad reglamentada, condicionada por diferentes aspectos técnicos propios de una u otra modalidad deportiva, la triada Juego, cuerpo y movimiento es comprendida en la investigación desde otra referencia, compleja y representativa en relación con el aprendizaje axiológico, al punto de este permitir al sujeto reconocerse y de este modo reconocer su entorno social, cultural, el mundo que le rodea desde diferentes ópticas.

Ospina y López (2021) plantean que “esta manera de concebir el movimiento es fundamental para comprender su importancia en el aprendizaje y la formación integral de las personas, pero sobre todo para ampliar desde una perspectiva compleja su evolución epistemológica” (p. 32). En este orden de ideas, el Juego educativo es la posibilidad humana de aprender, entendido este como una actividad propia de lo humano donde este debe explorar, experimentar, puede equivocarse, tener aciertos en sus acciones y decisiones tomadas y por ende, tendrá necesidad de sentir diferentes sensaciones, de frustración, satisfacción, las emociones múltiples que todos los seres humanos experimentamos con nuestro cuerpo, cuando este se encuentra en movimiento, el cual, no se centra solo en desplazamientos físicos, sino también como esa capacidad mental, intelectual que dinamiza a partir de dichas experiencias el aprendizaje integral que va más allá de aspectos académicos en el aula o la comunidad.

Es el Juego educativo ¡La posibilidad educativa! de experimentar por medio del cuerpo y el movimiento lo que es estar vivos y convivir con otros seres en un contexto sociocultural determinado, en esta ocasión la escuela rural-unitaria. Sin embargo, Angulo *et al.* (2009), sostienen que “cabe anotar que las escuelas unidocentes son mayoría en la región y atienden a la población más desfavorecida socialmente” (p. 7). La distancia, representada en la brecha existente entre la escuela urbana y la escuela rural posibilita un resurgimiento de la pedagogía como práctica, puesto que no se cuenta en este escenario con el recurso suficiente para el desarrollo de acciones organizacionales estructuradas desde diferentes focos como lo son las tecnológicas, la infraestructura y los equipos interdisciplinarios con los que se cuenta en las instituciones “convencionales”, aquí el sujeto es quien se encarga de adaptarse a las circunstancias y a las limitantes propias del contexto sociocultural, político, económico, entre otros.

Los espacios recreativos culturales y deportivos

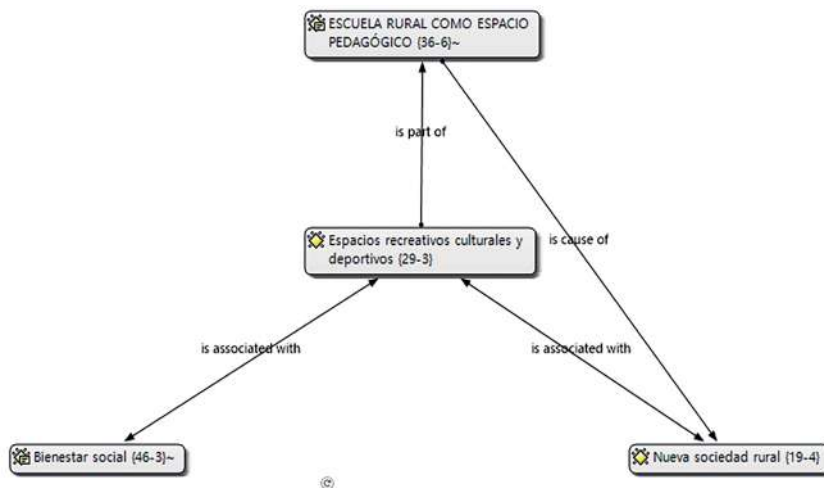


Figura 6. Categoría Los espacios recreativos, culturales y deportivos.
Fuente: Atlas Ti – 7.5.

Estos espacios son eficaces para la construcción de valores sociales. Definir una sociedad sin conocer su cultura es un sinsentido, por tal motivo, conocer lo que significa la cultura es la base para sustentar la presente premisa de los espacios recreativos eficaces para el mejoramiento de las interrelaciones humanas. La cultura está directamente relacionada con lo que el hombre hace, piensa y conoce de su realidad aplicando los usos del lenguaje. Geertz (1983), respecto al concepto de cultura, sustenta que se debe “proponer un continuo equilibrio dialéctico entre lo más local del detalle local y lo más global de la estructura global de un modo tal que podamos formularlos en una concepción simultánea” (p. 89).

Esto denota una suma de significados transmitidos históricamente, personificados en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento de la vida y sus actitudes con respecto a esta. En tal sentido, es evidente que espacios abiertos como los recreativos formales, se convierten en lugares particulares para conocer la cultura de la gente, dándose así el “contextualismo”, lo que permite comprender lo que piensan, hacen y

conocen y desde allí identificar también por qué se comportan de determinada manera y así poder diseñar mejores programas que propendan por mejorar la relación social y la formación en valores.

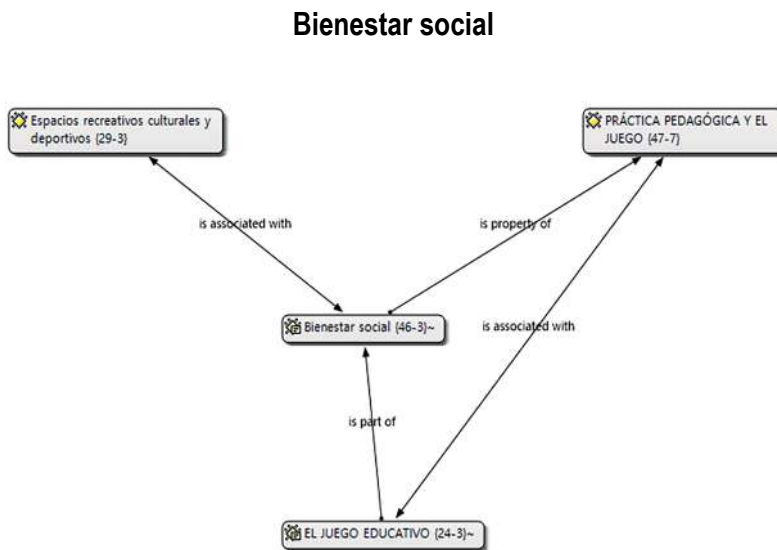


Figura 7. Categoría Bienestar social.
Fuente. Atlas Ti – 7.5.

La emergencia de un concepto como calidad de vida, puede generar un cierto escepticismo debido a la indiscriminada forma de ser utilizado en diferentes espacios, en el marco de la investigación se logra adoptar una comprensión enfocada en lo pedagógico, debido a la presencia de dicho concepto en la vida social, del contexto y su principio benéfico por la correlación existente entre un determinado nivel de vida, el cual se representa en el escenario rural y de manera desoladora como un anhelo en diferentes órdenes, en complemento con lo anterior se adopta el postulado de Fernández *et al.* (2010) quienes afirman lo siguiente:

La literatura apoya la idea de la CVRS¹ como constructo multidimensional aunque ha habido algún intento por demostrar

¹ “El concepto de Bienestar es intercambiable con el de Calidad de Vida (CV) con sólo invertir el punto de vista: objetivo vs subjetivo. Lo mismo vale para Funcionamiento y Calidad de vida Relacionada con la Salud (CVRS). CVRS es a CV como Funcionamiento es a Bienestar” (Fernández *et al.*, 2010, p.169).

su unidad conceptual, fundada en las nociones del bienestar y el funcionamiento extendidas por igual a las tres dimensiones física, emocional y social de la vida humana. La dimensión social de la calidad de vida personal, a pesar de su relevante papel, ha sido la última en ser considerada. (p. 171)

El bienestar social así, se ubica en principio en la calidad de vida del individuo en tanto su salud depende la dimensión social, la interacción y la posibilidad de compartir con otros, esto representa en dicho sujeto un intercambio de estímulos o contrapartidas materiales, emocionales, de aprobación, con esto se ratifica el enfoque sociocultural abordado en el aporte pedagógico brindado al docente.

Lo importante es crear en los estudiantes una manera de conciencia y abordaje nutricional, y en la actividad física que verdaderamente vayan de acuerdo con los primeros años de edad y que paulatinamente de acuerdo con su desarrollo físico y su avance en edad, vayan siendo progresivamente abordados de manera que influyan en ellos, en un crecimiento, en un desarrollo físico, corporal y mental. (Entrevista personal, docente rural, 13 de mayo de 2021).

El bienestar social y las prácticas pedagógicas tienen una asociación directa puesto que el proceso de concientización se da a partir del cuidado propio y del otro, en un proceso interpersonal donde el docente finalmente es un eje articulador de estos, aquí el Juego educativo se puede configurar como el medio para materializar esta cohesión.

Construcción de sentido y conclusiones

“La sociedad rural, en vez de desaparecer, se ha vuelto más compleja” Gómez (2002, como se citó en Mikkelsen, 2013, p. 236)

La investigación abre posibilidades para la reivindicación docente en el escenario rural, gracias a su capacidad humana, sus habilidades, sus cualidades y su dedicación al rol de ser educador. Sin embargo, de acuerdo con López-Ramírez (2006), la situación de del docente rural es difícil ya que “vive en condiciones de aislamiento, desmotivación, con muy precarios apoyos académicos, técnicos y económicos para el cumplimiento de su trabajo” (p. 154).

En relación con lo anterior, el aporte pedagógico y académico de la Universidad Católica de Manizales y la Universidad de Caldas se evidenció a través de un equipo de investigadores educativos que no fue indiferente ante la realidad estudiada, permitiendo al docente ser escuchado, leído y por ende, reivindicado, más allá de una capacitación en temas técnicos y administrativos, ser reconocido como el ser humano líder, que acoge y se dona a los estudiantes rurales, centrando su gestión, su saber, su quehacer en ser persona.

Tanto el investigador como la comunidad deben proceder al análisis reflexivo de la realidad. En cuanto a Latinoamérica, López-Ramírez (2006), sostiene que “en el contexto internacional latinoamericano ha habido preocupación por la escuela rural” (p. 159). Los diferentes gobiernos en el mundo y particularmente en Latinoamérica han gestionado iniciativas para el abordaje de esta dinámica educativa tan distante de las urbanas, no obstante, sigue siendo en la actualidad un reto y un desafío para los Estados hacer parte de una transformación realmente significativa, pero aun más, hacerla sostenible en el tiempo.

En el marco de la discusión se deriva desde el ejercicio reflexivo y como un argumento pedagógico trascendente a lo académico, lo utilitario del proceso educativo convencional, generalmente llamado proceso educativo formal, con un matiz latente de sesgo urbano aduciendo lo siguiente: nadie podrá ser condicionado a correctivo cruel, punitivo, trato que no corresponda con vida digna de humano o sea excluido de manera indiscriminada en el escenario de la escuela; frente a esta afirmación se propone como parte central de la práctica pedagógica que nada ni nadie podrá trasgredir por encima de su fondo, su propio ser al otro, ni a los otros, sin hacerles mal en su humanidad aunque sean diferentes de palabra, obra y pensamiento.

Por el contrario, podrá dar respuesta a él o ellos de manera que los considere presentes o ausentes y les dé su lugar como seres en el mundo iguales en valor, en tanto su diversidad será siempre la posibilidad de tener otras perspectivas, otras maneras de comprender, de vivir y de sentir.

Es allí donde la escuela del Juego educativo en la ruralidad hace escuela desde adentro, desde el interior de los seres, de manera extractiva y los potencia a configurar otras formas y maneras de ver, estar y ser en el mundo desde su contexto.

De este modo, la *escuela*² se reivindica como el lugar donde según Jaramillo (2022) Lo dicho es el mundo, es la palabra hablada y comunicada, es lo transmitido social y culturalmente, es lo instituido, lo moral, aquello que obliga en la norma, en la ley, en el acuerdo social; se comprende lo dicho, lo instituido por el lenguaje y el decir o lo instituyente como eso que no se comunica convencionalmente, pero existe, y se logra interpretar en el marco de la expresión corporal, abstracta, incluso con lo cual nos vinculamos unos a otros, esta que trasciende lo moral y se acomoda de forma dinámica en lo ético, donde el ser humano es lo que es y no lo que el entorno le “obliga”.

El decir es la vida, es lo que queda en la punta de la lengua, es el gesto que muestra, es el cuerpo que abraza, es el silencio incapaz de dejarse atrapar por lo dicho, es lo que transgrede lo establecido, es lo que responde éticamente al otro que sufre. Ahí está la diferencia entre el decir y lo dicho, entre lo instituido y lo instituyente.

Las conclusiones plasman cómo la “*innovación*” de la práctica pedagógica en la escuela rural-unitaria pende de la capacidad humana, sus habilidades para la construcción de alternativas, reinventar sus métodos de gestión en la enseñanza y propiciar situaciones de aula para la resolución de problemas que promuevan en los discentes pensamiento crítico, resolutivo y propositivo, trascendente de lo académico, en un ambiente socioeducativo y cultural que carece de presencia y apoyo de diferente orden.

Después de plantear una perspectiva comprensiva de la práctica pedagógica derivada de las diferentes actividades de reflexión en la investigación, se pudo llegar a la conclusión de asumir, al cuerpo como instrumento, por medio de este, el sujeto se ubica en el espacio y tiempo sociohistórico, cultural y político del territorio en el cual habita, por ello, se adopta la postura de Jaramillo y Murcia (2014), en la que “el cuerpo es quien acoge, pero también quien rechaza; en el cuerpo y por el cuerpo se empieza a navegar hacia el otro; se recorren los linderos de la alteridad del otro” (p. 147). Las maneras de interactuar en la mirada de la pedagogía centrada en lo humano reconocen en él, la posibilidad de integrar a la escuela con la sociedad, de forma que esta vea en lo educativo una alternativa de desarrollo sociocultural.

Se debe pensar como educador del medio rural, que vive el día a día de la escuela desde la vereda, donde el medio rural acarrea el desarrollo de una práctica

² Además de ser un espacio establecido por el sistema educativo, la escuela, también se puede comprender como todo espacio social donde se desarrollan procesos de formación humana.

pedagógica humana, formadora y dignificante para el docente, profesor, educador y del ciudadano de campo, del resguardo, entre otros escenarios rurales, así, el desarrollo del sujeto estará centrado en la existencia propia, de su cuerpo y todas las potencialidades que desde sus diferentes dimensiones posee, ya que esto genera reconocimiento intrapersonal e interpersonal, además, utiliza estrategias de aula en pro del desarrollo de una escuela mediada por el Juego educativo y con prácticas recreo-deportivas, culturales y saludables como ese pretexto para el fortalecimiento del ambiente pedagógico en la educación rural.

La escuela rural está en crisis, de acuerdo con esto, se concluye como una necesidad el desarrollo de iniciativas específicas para los diferentes contextos de ruralidad, en el caso de los escenarios abordados (Caldas y Valle del Cauca) las sedes rurales tenían características unitarias, lo cual permitió reflexionar pedagógicamente la forma en que el docente gestionó sus prácticas, las cuales eran multitareas, por lo cual centramos el ejercicio de aporte en la perspectiva pedagógica y así favorecer el ambiente de gestión docente para que este tuviera mejores maneras de ser, de actuar y de compartir con sus estudiantes, frente a ello, Miranda y Rosabal (2018) plantean: “Es indispensable que cada uno de los procesos de capacitación y actualización sea concebido y diseñado desde espacios educativos rurales y para estos, asumiendo las particularidades que caracterizan las instituciones ubicadas en estos contextos” (p. 27). Es decir, considerar, las diferentes condiciones socioculturales, materiales, locativas, pero en mayor preponderancia, la mirada docente frente a su comprensión de lo pedagógico para, de este modo y desde la investigación, hacer un aporte con estrategias pedagógicas prácticas y de propósitos de fortalecimiento para el ambiente escolar rural.

210

Finalmente, es fundamental continuar el desarrollo de la investigación educativa aplicada para contribuir, de esta manera, al fortalecimiento del proceso educativo rural, este planteamiento lo reafirma López-Ramírez (2006) así: “Es necesario que la investigación se ocupe de examinar la educación rural en el complejo contexto del mundo actual, dilucidar los interrogantes planteados, hacer un aporte a la comprensión de los problemas y proporcionar elementos para su transformación” (p. 155).

Referencias bibliográficas

- Angulo, L. M., Morera, D. y Torres, N. (2009). *El proceso pedagógico de la escuela rural unidocente y multigrado centroamericana: Su evolución, condiciones actuales y perspectivas de desarrollo* (informe final de proyecto de investigación). Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), División de Educación Rural (DER) y Universidad Nacional (UNA). San José, Costa Rica. <https://docplayer.es/57283324-El-proceso-pedagogico-de-la-escuela-rural-unidocente-y-multigrado-centroamericana-su-evolucion-condiciones-actuales-y-perspectivas-de-desarrollo.html>
- Boix, R. (2011). ¿Qué queda de la escuela rural? Algunas reflexiones sobre la realidad pedagógica del aula multigrado. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de profesorado*, 15(2), 13-23. <https://www.redalyc.org/pdf/567/56719129002.pdf>
- Buendía, L., Colas, M. P. y Hernández, F. (2010). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. McGraw Hill Education.
- Bustos, A. (2011). Investigación y Escuela Rural: ¿Irreconciliables?. *Profesorado Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 15(2), 155-170. <http://www.ugr.es/~recfpro/rev152ART10.pdf>
- Comisión Económica para América Latina (Cepal). (2013). *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*. Cepal. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3858/1/S2011960_es.pdf
- Duque, P., Vallejo, S. y Rodríguez, J. (2013). *Prácticas Pedagógicas y su relación con el desempeño académico* (tesis de maestría). Universidad de Manizales-Cinde, Manizales, Colombia. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140805022434/paulaandreaduque.pdf>
- Echavarría, C. V., Vanegas García, J. H., González Meléndez, L. y Bernal Ospina, J. S. (2019). La educación rural "no es un concepto urbano". *Revista de la Universidad de la Salle*, (79), 15-40. <https://bit.ly/3KRAFUG>
- Echeverry Arcila C. P., Quintero Vergara H., & Gutiérrez Giraldo M. C. (2017). Estrategias pedagógicas colaborativas en las prácticas escolares en educación básica. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 13(1), 83-104. Recuperado a partir de <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/4015>
- Escobar, J. y Cuervo, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6(1), 27-36. https://www.humanas.unal.edu.co/lab_psicometria/application/files/9416/0463/3548/Vol_6_Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf

- Fernández, J. A., Fernández, M. y Cieza, A. (2010). Los Conceptos de Calidad de Vida, Salud y Bienestar Analizados desde la Perspectiva de la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF). *Rev Esp Salud Pública*, 84(2), 169-184. Retrieved from https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272010000200005
- Feu, J. (2004). La escuela rural en España: apuntes sobre las potencialidades pedagógicas, relacionales y humanas de la misma. *Revista Digital eRural, Educación, cultura y desarrollo rural*, 2(3), 1-13. <http://red-ler.org/escuela-rural-espana.pdf>
- Geertz, C. (1983). *Conocimiento Local. Ensayos sobre la Interpretación de las culturas*. Editorial Paidós Básica. <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/geertz-c-1983-conocimiento-local.pdf>
- Jaramillo, D. y Murcia, N. (2014). Hacia una pedagogía del encuentro: apuesta por la relación cuerpo-alteridad en educación. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(24), 142-149.
- Jaramillo, D.A. (2022). *La alteridad: el otro entre el Decir y lo Dicho en educación*. para obtener el título doctorado en educación en la Universidad de Caldas.
- lafrancesco, G. (2013). *Investigación pedagogica formativa*. CORIPET.
- Lévinas, E. (1977). *Totalidad e infinito, ensayo sobre la exterioridad*. Ediciones Sígueme.
- López, A. A., Zuluaga, J. I. y Ospina, D. A. (2021). *Experiencias Socioeducativos y Desarrollo del Potencial Creativo para la Construcción de Paz*. Centro Editorial UCM. <https://www.ucm.edu.co/experiencias-socioeducativas-y-desarrollo-del-potencial-creativo/>
- López-Gómez, E. (2018). El método Delphi en la investigación actual en educación: una revisión teórica y metodológica. *Educación XX1: revista de la Facultad de Educación*, 21(1), 17-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70653466002>
- López, R. y Jaramillo, L. G. (2018). Cuerpo se escribe con p: presencia, palabra y pensamiento en la escuela rural de hoy. *Revista Nómadas*, (49), 87-101. <https://bit.ly/3Erqnlb>
- López-Ramírez, L. R. (2006). Ruralidad y educación rural. Referentes para un Programa de Educación Rural en la Universidad Pedagógica Nacional. *Revista Colombiana de Educación*, (51), 138-159. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635245006>
- López-Trujillo, A.A. (2022). *Comprensión de las experiencias educativas docentes de la escuela rural en la subregión Centro - Sur de Caldas*. Tesis para optar al título de doctor en educación en la Universidad de Salamanca. Escuela de Doctorado USAL.

- Marín Cano M. L., Parra Bernal L. R., Burgos Laitón S. B., & Gutiérrez Giraldo M. M. (2018). La práctica reflexiva del profesor y la relación con el desarrollo profesional en el contexto de la educación superior. *Latinoamericana de Estudios Educativos*, 15(1), 154-175. Recuperado a partir de <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/latinoamericana/article/view/3918>
- Méndez, R. (2009). ¿Qué es la ruralidad? Por el doctor Marcelo Sili (*). *La Cooperación. ACA*. <http://portal.acabase.com.ar/lacooperacion/Lists/EntradasDeBlog/Post.aspx?ID=128>
- Mikkelsen, C. A. (2013). Debatendo lo rural y la ruralidad: un aporte desde el sudeste de la provincia de Buenos Aires; el caso del partido de Tres Arroyos. *Cuadernos de geografía: Revista colombiana de geografía*, 22(2), 235-256. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcdg/v22n2/v22n2a13.pdf>
- Miranda, L. A. y Rosabal, S. (2018). La gestión directiva en escuelas unidocentes y dirección 1: Un desafío para alcanzar la equidad educativa en contextos rurales de Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 22(3), 1-30. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15359/ree.22-3.10>
- Murcia, N. y Jaramillo, D. A. (2017). *La Escuela con Mayúscula*. Centro Editorial Universidad Católica de Manizales. http://portalweb.ucm.edu.co/wp-content/uploads/2019/03/la_es
- Ospina, D. y López, A. (2021). Capítulo I. El cuerpo, el juego educativo y el arte como recursos para el desarrollo del pensamiento creativo y la construcción de paz en la niñez. En Á. A. López Trujillo, J. I. Zuluaga Giraldo y D. A. Ospina Ramírez (eds.), *Experiencias socioeducativas y desarrollo del potencial creativo para la construcción de la paz* (pp. 24-50). Centro Editorial Universidad Católica de Manizales. <https://www.ucm.edu.co/experiencias-socioeducativas-y-desarrollo-del-potencial-creativo/>
- Romero, J. (2012). Lo rural y la ruralidad en América Latina: categorías conceptuales en debate. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/176/191>
- Strauss, A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Vallejo, R. y de Franco, M. F. (2009). La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas. *Redhecs*, 7(4), 117-133.